

Ley de impunidad alienta a los torturadores a reincidir

LA HORA - Set 23/1987

La Habana (PL). La impunidad es el mejor argumento para la reproducción del torturador, alertó el siquiatra brasileño Paolo Parra, presidente y fundador de la Asociación Internacional Contra la Tortura.

Creada en Milán, Italia, hace diez años, esa organización no gubernamental fue reconocida en febrero último por el Consejo Económico Social (ECOSOC), organismo especializado de Naciones Unidas.

Nosotros no aceptamos el olvido y perdón obligatorio para los torturadores y regímenes fascistas que los sustentan, dijo Parra a Prensa Latina, al referirse a las soluciones políticas que buscan los gobiernos democráticos post-dictadura.

Subrayó en ese sentido que las leyes de amnistía a los torturadores "quieren negar el examen del pasado bajo la excusa de la importancia del momento actual" y olvidan dos hechos fundamentales.

En primer lugar, subrayó, "no puede haber olvido para los crímenes

contra la humanidad, porque la impunidad es el mejor argumento para la reproducción del torturador".

A su vez, la persona que fue torturada deja de tener el elemento de justicia y no puede creer en la sociedad, añadió el siquiatra, quien participó la semana pasada en La Habana en la octava Conferencia de la Asociación Americana de Juristas.

En su opinión, quien llegó a estados límites de resistencia en la conservación de su integridad como ser, quien ha tenido el núcleo de su personalidad ofendido, jamás será el mismo.

En la ofensa al núcleo de la personalidad, apuntó el siquiatra, está el crimen contra la humanidad, porque la tortura no tiene como objetivo la muerte, sino la disgregación de la personalidad para fines del régimen opresor.

Las dictaduras buscan para ejercer la tortura a individuos que tienen un tipo de vida esquizofrénica. En sus hogares pueden ser muy buenos padres, no hay comunicación entre la vida

"profesional" y vida familiar, explicó.

Si no encuentran este tipo de personas en cantidad suficiente, agregó, obtienen el mismo resultado mediante un entrenamiento que corta la sensibilidad y con un condicionamiento a base de constantes repeticiones y un fortísimo entrenamiento físico evitan el examen crítico de la situación.

En este sentido, el torturador no es más que un robot, de ahí que el gran responsable es el régimen y "son sus principales dirigentes los que merecen la execración de la humanidad", recalcó Parra.

Estructuralmente, apuntó, nosotros debemos unirnos en América Latina para independizarnos y un elemento unificador que la historia nos ha dado es la deuda externa.

Unirnos en la decisión inquebrantable de no pagarla y superestructuralmente rechazar el régimen capitalista por ser incapaz de satisfacer los anhelos del ser humano, subrayó Parra.

La Asociación Inter-

nacional Contra la Tortura existe formal o informalmente en Argentina, Uruguay, Brasil, Perú,

Chile, El Salvador, México, Costa Rica, Honduras, Estados Unidos, Italia, España, Suiza y Francia.

